

de Indias; para lo qual nombró por su Procurador à este Venerable Padre, despachándole con sus poderes à España, y Roma; cuya delegación aceptó agradecido, y cumplió con fineza. Bolviendo à dar razon de todo lo executado, llegó à Alicante cansado, enfermo, y viejo; desde allí embió noticia al Señor Arçobispo (yà Virrey juntamente, por muerte del Conde de Coruña) de todo lo que avia obrado en honra de la Mitra, y derecho Episcopal. Quedóse en la Provincia de S. Juan Baptista, por hallarse sin fuerças para caminos, y navegaciones prolixas; pero no descansó en ocios, sino en otras ocupaciones de ingenio, y espíritu; siendo morador lo restante de su vida en el Convento de Elche, dōde leyó cō grande aprobacion, y fruto de Discipulos el primero Curso de Theologia, q̄ tuvo aquella Santa Provincia.

Videatur Gōzag. 4. p. la Chronica de S. Joseph. 1. p. y la de S. Gregor. 1. p. de la Vida de Fr. Miguel de Talavera.

72. FR. MIGUEL DE TALABERA, de quien diximos, avia sido Cabeça, y Prelado de la Mission, esquadra Religiosa del Pendo, fue Doctor graduado en Theologia por la Universidad de Alcalá, Guardian del Convento de S. Bernardino de Madrid, sujeto de toda virtud, y meritos, como lo muestra la eleccion, que el Señor

Nuncio Monseñor Segá, hizo de su Persona, para Comissario de los Missioneros del Pendo, y Estádarte Catholico, que les entregó à la partida de Madrid. Fue este Venerable Varō, vno de los primeros Prelados, q̄ tuvo esta Provincia en sus principios, por causa de aver venido por Superior de los Religiosos pasageros à Filipinas, y averse detenido en Mexico, à fomentar los deseos de erigir Conventos, y Custodia Descalça, en que no tuvo pequeña parte su zelo, ayudando con empeño religioso à la fundacion del Convento de Santa Barbara, de la Puebla de los Angeles, embiando à S. Pedro Baptista à Michoacan, para fabricar alli otro Convento. Lo qual no tuvo el logro deseado, por algunas contradicciones, que embarçaron su ereccion, de que sin dificultad desistió el Santo Martyr, pareciendole estaba muy lejos de Mexico, extraviado del camino Real de Acapulco, para dōde se procuraban Hospicios, y Conventos, que fuesen alivio à los Religiosos, miétras llegaba el tiempo de embarcarse para China.

73. Entre tanto el Siervo de Dios Fr. Miguel de Talavera, se ocupaba en Mexico, en predicar la palabra de Dios, en cuyo ministerio

tuvo

tuvo tanto aplauso, que por su grande ardor, y zelo en el pulpito, le llamaban, otro Elias; siendo por esto, como por su grande perfeccion, y exemplo, respetado de los Señores Virreyes, y Principes Ecclesiasticos, atendiendo en su persona un hombre cabal en todo. Exercitò Dios à su Ministro con algunos trabajos, que padeciò por la defensa de su Prelado, y Comissario General Fr. Alonso Ponce, de la Provincia de Castilla. *El qual* (como dize el P. Torquemada) *probò bien sus finos à Leròs de paciencia, sufriendo destierros del Principe que governaba, con animo invencible; hallandose afligido entre algunos encuentros de jurisdiccion, por*

Torq. 3. p. lib. 19. c. 28. fol. mibi 423.

averse cumplido el tiempo de su officio, y no aver llegado su Successor; punto que el Señor Philipo II. amparò con Cedula de dos Junio de mil quinientos y ochenta y quatro, ordenando se guardase el Breve, para que los Comissarios Generales de N. P. S. Francisco, que vbiesen en Indias, no fuesen removidos, hasta llegar sus Successores. El Virrey q̄ entōces era, retirò à Fr. Miguel al Puerto de S. Juan de Ulua, y lo hizo embarcar para España, donde dió satisfacion de su persona, y motivos que le asistian à la defensa de su Comissario. No consta en que parte murio, ni que año.

Recopilacion de las Indias tom. 1. titul. 10. lib. 1. Ley 27. fol. 22.

CAPITULO VIII. Prosiguense las Vidas de otros Venerables Religiosos.

74. **E**N el Capitulo tercero hizimos lista de algunos de los Religiosos moradores en el Convento de S. Cosme, entrefaçados de las Misiones pasageras, para la Santa Provincia de S. Gregorio, que atendiendo yà à esta, como à Hija, la sustentaba cō sujetos de toda virtud, y exemplo; de los quales haremos aqui relacion breve, por no

aver mayores noticias de sus hechos, y de los que gozamos memorias mas cabales, se haràn Capítulos mas llenos en sus lugares. A qui tiene el primero

75. FR. FRANCISCO DE TORANTOS, Hijo de la Provincia de la Concepcion en Castilla la Vieja, donde fue Guardian de la Casa del Abrojo. Fue hombre muy docto, y de gran talento, de perfectissima vida, muy zeloso

Fr. José mol. 77. Fr. José mol. 77. Fr. José mol. 77.



loso de la disciplina Regular, y apices de las Constituciones, y Doctrina, que tanto ayudan à las claufulas perfectas de nuestro estado, y profesion. Fue Guardian del Convento de S. Cosme, cuidando de aquel corto rebaño Pastor vigilantissimo, en todo recogimiento, y silencio, apartandose de toda comunicacion secular con tanta estrechez, que jamas salia de casa; pero con tanta blandura para los subditos, que en viendo à alguno tibio, ó menos fervoroso, desconsolado por tan austera claufula, se hazia contradizo con él en el Dormitorio, y le dezia: Como va Hermano? Como va? Tendrá animo para llegar se à Santiago, y traerme un poco de arbol del Piru, para unrbano. Avia en el Convento, y cerca de S. Cosme especie de este arbol; pero por consolar al Religioso, vsaba essa piadosa simulacion, dando treguas al rigor con este pequeño alivio, porque no rompiese la cuerda tirada con demasia.

76. En este suceso se haze recomendacion Santissima de las espirituales recreaciones de las Santas Religiones, y de otras, que refiere Casiano entre los Varones de espiritu, y de lo que Dios se alegra cõ ellas, quando son deste genero, ò de

otro honesto divertimento; pues Santa Teresa gobernada de Espiritu Divino, fue Autora de vna espiritual recreacion, q refiere la Carta quinta, en cuyas notas, el Excelentissimo Señor Don Juan de Palafox, pone vnas palabras, que por tocar à la Descalcez, y al Asumpto se ponen à la letra, y dizen: *Por esto tengo por cierta la relacion, que un Varon acreditado en Santidad, tuvo en la Religion Descalça de S. Pedro de Alcantara, Descalçe à quie yo amo con gran ternura, segun he llegado à entender por buenas relaciones; al qual hallandose en un entretenimiento deste genero, y aun mucho menos interior, y mas natural, asistiendo à él con sus Religiosos, le dió un extasis; y dixo despues por obediencia: que fue porque vio al Señor, dando la bendicion à los Religiosos, que se entretenian. Y le dixo à él: que se holgaba mucho, que aslo xasen al arco la cuerda alguna vez sus Siervos, para dar alieto à la naturaleza; por que despues mas alegre, y sujeta, sirva, como debe, al espíritu.* Dicipulo de esta doctrina el atento Prelado, vió por alivio à los subditos, de la simulacion Religiosa, que referimos.

77. En el Refectorio oyendo la leccion de Escritura, mandaba algunas vezes al

*recreatione &c.  
D. Th. 2. 2. q.  
168. ar. 2. 3. &  
4. Vtrum in ludo  
sit virtus; & in  
defectu ludi pec-  
catum? Suarez  
4. de Relig. lib. 3.  
n. 18. docet ne-  
cessario singulis  
hominibus inter-  
missionem esse tri-  
buendam.  
Palafox in Epist.  
3. Sacta Teresa.*

*et. di. q. 1. 107  
idem. 107. 3c. 3*

Lector, que callasse; y sobre el punto, ò periodo, que avia dicho, levantaba tan agudos conceptos, apoyados cõ autoridades de Padres, y Santos, q ponía en admiracion los oyetes, aprédices todos de su espiritu, y eloquencia. Eligieronle Comissario, y Prelado Superior, de todos los Religiosos, que entonces avia. Con esta mano, grandes prendas, y juicio, que tenia, fundó el Convento de Huaxaca, Pachuca, y Tasco; visitandolos siempre à pie, con solo vn habito vil por abrigo, sin recurso, ni amparo temporal en los caminos, por dõde iba en Oracion continua, como si estuviera en el Coro, ò celda, ordenando al Compañero fuesse vn poco delante, como vn tiro de piedra, à imitacion de Christo, quando oraba en el Huerto, para que no le impidiese la cercania, y conversacion, el recogimiento del alma, y contemplacion celestial del verdadero camino, vida, y verdad JESU-CHRISTO.

78. Tuvo Don de discernir espíritus, pesando en fiel balança las vocaciones de los que pedian el habito. Algunas vezes venian tres, ò quatro pretendientes, solicitos de nuevo estado, en la Orden, y Religion. Mirabales el aspecto, y presencia

(sobre escrito donde retrata Dios coraçones) y atendido con penetracion, y viveza sus acciones, y ademanes, despedia los tres, y escogiendo solo vno, lo admitia al habito, mostrando con la experiencia su aprovechamiento en virtud, y letras; llenando [con este como espíritu Prophetico] el Convento de sujetos grandes, mas escogidos, que los de Gedeon, y Josue.

79. El Comissario General de Nueva-España Fr. Bernardino de S. Cebrian, Novicio, que avia sido de N. V. Fr. Francisco en su Provincia, le embió à visitar la de S. Jorge de Nicaragua, distante de Mexico, mas de quatrocientas leguas. Obedeció el orden Superior, subdito à su Prelado, de quie avia sido Maestro; y siendo entonces de ochenta años de edad, fue à pie, sin alforja, ni alivio humano, esforçandole el espíritu, que lo llevaba en alas de fuego, y ligerezas de amor de Dios. Llegó, visitó, y cumplió las obligaciones de la obediencia, pagando luego la deuda à la muerte, con la edificacion, y exemplo, que de tan excelente Varon se dexa entender. Esta sepultado entre grandes memorias de su virtud en aquella Santa Provincia.

80. FR. MELCHOR DE S. FRAN-

*Fr. Ioan Fraciscus Girago de regimine regularium part. 3. dub. 9. n. 84. agit. de honesta Religiosorum*



**S. FRANCISCO**, Lego de grande perfeccion, y penitencia, cuido continuamente a sus carnes vn aspero dilicio; vistió solo vn habiro, no trujo cacles, o sandalias jamas. Exercito las dos vidas, hermanando las acciones, y obras de manos con la contemplacion, de suerte, que vna a otra se ayudassen, sin que huviesse queixa, de que alguna obraba sola; por que aunque era de muy crecida edad, no faltaba a cavar en la huerta, y servir solicitamente en ministerios caseros, disponiendo entre los trabajos de la Comunidad, el cuerpo, y el espiritu, para entregarlo a Dios en la Oracion, y culto de su Iglesia, en que fue muy curioso, y atento, hasta que murió en el Convento de S. Diego de Mexico, dexando a todos los Religiosos edificados con su exemplo, y regulares costumbres.

**81. FR. ANTONIO DE SANTA MARIA**, Hijo de la Santa Provincia de la Concepcion, en Castilla la Vieja, Varon de rara virtud, y observancia de la Regla, tan retirado del comercio de los hombres, q no salia del Convento, ni de la cortedad de la celda, si no le obligaba la obediencia, o preciso acto de Comunidad Religiosa. Fue Guardian del Conven-

to de Santa MARIA de los Huitzilopochco, dode guardo con tal puntualidad las ceremonias de la Iglesia, instrucciones, y reglas de la doctrina de Novicios, que en tocando a Missa iba a la Sacristia, y revestido subia al Coro a dezir las Horas, con vn solo Compañero que tenia, por los pocos Frayles que avia entonces; alternando los dos Seraphines en el Coro las divinas alabanzas, como los que vió Isaias en el Templo; observando las inclinaciones, y ritos, que dispone el Ceremonial, como si huviera crecido numero de Religiosos. En tocando a comer, dezia el *De profundis*: bendecia la mesa, y el Compañero leia vn libro espiritual, que servia de mejor plato, mientras duraba aquella refeccion pobre, y sustento necesario a la vida. En acabando de tomar aquel breve alimento, hazia sentar al Compañero a la mesa, y cogiendo el libro, le retornaba el servicio que le avia hecho, de recrearle con la lectura santa, prosiguiendo en la clausula, que avia dexado el Lector, con quien despues daba gracias; iba a la cocina a labar la loza entre meditacion Santa de Psalmos, que alli rezaban a coros: luego tocaba a recoger, y hazia guardar las costumbres

Isaia 6.

Isaia 6.

bres loables de la Religion, como si fuesse en vna Comunidad grande; pero el no atendia al numero, que suele por excesivo ser peligroso, sino a la obligacion personal, entranada de suerte en su alma, que no faltó a su cumplimiento jamas.

**82.** Quando tuvo mas Religiosos el Convento, fue indispensable la ordenacion a sus horas, si no era, que el rigor del tiempo, y aguas embaraçassen esta ocupacion tan antigua, y religiosa, de trabajar vn rato todos los dias, para vencer la ociosidad tan enemiga del alma. El Siervo de Dios atento de todo punto a evitar qualquier instante del ocio, el dia que no se podia trabajar le comutaba en leccion espiritual de algun libro devoto, juntando los Religiosos en su celda, para que le oyessen, y contemplassen despues. Por ultimo tomó resolucion (no se con que motivos) de yrse a morir a su Provincia, como lo executó, dexando muchos Hijos, y Herederos de su espiritu en esta de S. Diego de Mexico.

**83. FR. CHRISTOVAL DE LA CRUZ**, Lego, que por otro nombre llamaban el *Monedero*, porque tuvo officio en la casa de la moneda, fue hombre de mucha

Oracion, y trabajo personal, de grande silencio, y retiro del siglo; acaudalando assi el tesoro inestimable de la quietud, y sosiego, que no se puede adquirir entre los hombres, y peligrosos tratos de mundo. Tuvo particular dō de lagrimas, derramandolas tan continuamente, que no solo en su recogimiento, sino en publicos actos de Comunidad, las vertia dulcemente de sus ojos, grangeando se por ellas, el nombre de *Hieremias*, con que era conocido de todos. Al tiempo de la muerte sereno Dios este llanto de la vida, y convirtió (como tenia prometido) su tristeza en gozo: assi murió en el Convento de Pachuca, con grande admiracion de los Religiosos, y Seculares, cantando estos versos: *o! o! o!*

*Veante mis ojos  
Dulce LESVS Bueno,  
Veante mis ojos,  
Mueran ellos luego.*

**84. FR. CHRISTOVAL DE YBARRA**, professó en el Convento de S. Cosme, en dos de Septiembre del año de mil quinientos y noventa y tres, y entranando en su coraçon las obligaciones Religiosas, y estrechez santa de los dilatados espiritus de aquellos primeros, y Apostolicos fundadores, pasó del animo a las obras los

Ioan. 16. v. 20.

Andres de Aguiar

Andres de Aguiar



deseos, viviendo en toda ob-  
servancia regular, que comu-  
nicó à los nuevos en la  
Religion, siendo Maestro de  
Novicios, y à los mas creci-  
dos subditos, siendo Guar-  
dian de S. Diego de Mexico,  
de S. Bernardino de Tasco,  
y ultimamente de S. Ilde-  
fonso de Huaxaca, dõde ter-  
minó sus años, con no pe-  
queña demonstracion de su  
virtud; porque aviendole  
dado vna ligera enferme-  
dad, que necesitó para su  
mejoria, de vna purga, el dia  
siguiente dixo: *Mañana me  
he de levantar, à de Lin Missa,*

*y será la ultima.* Sucedió de  
la misma suerte; porq̃ aviem-  
do celebrado el siguiente dia,  
acabando de consumir el Sa-  
cramento, le acometió vna  
enfermedad, que obligó à  
quitarlo del Altar, y lleván-  
dolo à la celda, entregó el  
mismo dia à las nueve de la  
mañana, el espíritu à su Cria-  
dor, fortalecido con aquel  
Divinissimo Pan, que fue  
misterioso Viatico, preveni-  
do del grande espíritu deste  
Siervo de Dios, para llegar  
al termino de la peregrina-  
cion humana.

CAPITULO IX.

Fundacion del Convento de S. Diego de Mexico, y estado que oytiene.

85. **N**uestros prime-  
ros Religiosos,  
no solo cuida-  
ban de la Ora-  
cion, y retiro; sino de dilatar  
con nuevas fundaciones su  
zelo; porque si se estrechara  
à vna vivienda no mas, no al-  
cançara al beneficio comuni-  
de los proximos en otros  
lugares, y tierras. N. P. S.  
Augustin en el Libro de las  
Obras, y Vida comun de los  
Monjes, arguye con donay-  
re à los que calumnian los  
Religiosos, que salen de los  
limites de su recogimiento,  
y Coro, à solicitar lo neces-  
sario, para passar la vida: Si

*assi huviera de ser (dize el  
Santo) no comieramos, ni  
huviera oficiales, que guisa-  
ran, ni casas para morar, y  
vivir.* De fuerte, que la no-  
ta de los emulos, es digna de  
risa, y desprecio; porque la  
Religion necesita (si bien  
templadamente) de muchos  
subsidijs temporales, à  
que destina algunos subdi-  
tos, para que mientras ellos  
solicitan los socorros huma-  
nos, vaquen à Dios los de-  
mas en la Oracion.

86. A Fr. Pedro del Monte,  
de quien ya hizimos me-  
morias, eligió Dios, para  
que con su gran talento pu-  
diese

D. Aug. de Opere  
Monach. c. 17.  
Si ab his (oratio-  
nibus) avocandi  
non sumus; nec  
manducandū est;  
nec ipsa esca quo-  
tidiana prapa-  
randa, ut possint  
apponi, & assu-  
mi, &c.

Año 1591.

Sup. um. 71.

fuese mano à la obra de San  
Diego, solicitando los ani-  
mos de los Principes, para  
las licencias necessarias à su  
fundacion, y moviesse los  
coraçones de Nobles Repu-  
blicanos, para los gastos de  
su Fabrica: Todo lo consi-  
guió con facilidad, su gran-  
de espíritu, y diligencia, cõ  
el favor de D. Matheo de  
Mauleon, y Doña Juana de  
Luna, y Arellano su muger,  
que se ofrecieron por Patro-  
nes, costeando de sus bienes  
el edificio; como se executó  
con todas las solemnidades  
necessarias, y calidades del  
Patronato de S. Bernardino  
de Madrid, que erigió y fun-  
dó Francisco de Garnica,  
Contador mayor de Filipo  
II. en su Real Consejo de  
Hazienda, y vezino de la  
Corte Catholica. Fue la  
ereccion de este Convento  
de S. Diego en veinte y siete  
de Julio de mil quinientos y  
noventa y vn años. Y la de-  
dicacion de su Iglesia, con  
titulo de S. Diego, en doze  
de Septiembre del año de  
mil seiscientos y veinte y vno;  
continuandose el derecho, y  
honores del Patronato en  
Doña Ysabel Colon de la  
Cueva, segunda muger de  
D. Matheo de Mauleon, y  
despues en su hijo D. Diego  
Colon, que por aver falle-  
cido sin hijos, sucedió en  
dicho Patronato D. Tristan

de Luna, y Arellano, Cava-  
llero del habito de Alcan-  
tara, Mariscal de Castilla, y  
Señor de los Lugares de Si-  
ria, y Borobia Villas del  
Obispado de Osma en Cas-  
tilla la Vieja. Por cuya  
muerte heredó D. Carlos  
de Luna, y Arellano su hijo,  
en quien oy está el nom-  
bre, y derechos legitimos  
del Patronato deste Tem-  
plo, y Casa.

87. No vido luego esta  
Fabrica su vltima mano,  
y perfeccion, reservandola  
Dios para otros tiempos, en  
que fue levantado la devo-  
cion, y espíritus de particu-  
lares Bienhechores, que con  
crecidas limosnas, preten-  
dieron, y consiguieron en-  
trar à la parte de obra tan  
piadosa, y vtil. Por los años  
de mil seiscientos y treinta  
y ocho, Andres de Aguirre,  
Mercader, y vezino de Me-  
xico, casado con vna Noble  
señora Doña Beatriz de Mi-  
rabal, dexó limosna, para que  
se labrasse Sacristia, y Enfer-  
meria en el Convento, como  
se executó correspondiendo  
la Comunidad Religiosa a  
este beneficio, y socorro, cõ  
dar sepultura à estos singu-  
lares, y piadosos Obreros,  
que están sepultados en la  
Iglesia de este Convento.

88. Por los años de mil  
seiscientos y cinquenta y dos,  
murió Gonzalo Narvaez,

Andres de Agui-  
rre Bienhechor

Gonzalo Nar-  
vaez Bienhechor  
singular.

Por-

Joseph de Reyes  
Bienhechor.

Trata del Con-  
vento de S. Ber-  
nardino de Ma-  
drid, Gonzag. 3.  
part. fol. 1132.  
Chronica de S.  
Joseph. 1. p. fol.  
317.

smii